

“**estrategias de traducción**” (*translation strategies*) a “**versiones de traducción**” (*translation versions*), que son procesos situados dentro de fases tanto estratégicas como no estratégicas.

“According to this definition, problem-oriented, potential consciousness and goal-oriented are criteria of translation strategies as well as of interlanguage communication strategies” (1991: 77)

Es decir, que lo que Lörcher entiende por estrategia ya no es el proceso que tiene lugar cuando *traducimos* de una lengua a otra, sino el proceso que tiene lugar cuando *debemos resolver un problema*. Esta diferencia conceptual tendrá una gran repercusión en los estudios posteriores sobre estrategias de traducción, así como en estudios afines a éste, como los estudios sobre la competencia traductora. De hecho, este nuevo sentido de estrategia será recogido por numerosos investigadores, dando lugar, algunas veces, a colosales confusiones y en otras, a interesantes aportaciones en el campo de los estudios empíricos de traducción. Este es el caso de Scott-Tennent *et al.* (2000). Según estos autores:

“...we defined “**translation strategy**” as the steps, selected from a consciously known range of potential procedures, taken to solve a translation problem which has been consciously detected and resulting in a consciously applied solution” (2000: 108; negritas mías)

Es interesante observar la relación entre resolución de problemas (*problem-solving*) y procesos conscientes (*conscious procedures*) que ya empezaron a vislumbrarse en Krings y Lörcher, y que ahora aparecen, de modo manifiesto, en el

trabajo de Scott-Tennent *et al.* Más adelante dedicaré a estas dos nociones una atención especial.

Jääskeläinen (1993, cit. Chesterman, 1997: 90) también realiza una distinción similar entre “**procesamientos no marcados**” (*unmarket processing*) y “**unidades de atención**” (*attention units*). Mientras que los primeros sucederían de forma automática e inconsciente, las segundas tendrían lugar cuando el traductor se detiene en una determinada tarea que requiere su atención de forma consciente.

Hönig (1991), por su parte, distingue entre “**micro estrategias**” (*micro strategies*) o “**reglas**” (*rules*) y “**macro estrategias**” (*macro strategies*). Según él, las primeras son procesos mentales *controlados* mientras que las segundas son procesos mentales *no controlados*. Esta doble dimensión, presente también en autores como Kiraly (1995; *controlled and uncontrolled workspace*) representará también una nueva forma de concebir y clasificar el conjunto de procesos que operan durante la traducción, y que como veremos más abajo también estará presente en los estudios que distinguen entre el concepto de estrategia (más general y abstracto) y el de técnica (más concreto y a menudo orientado a la resolución de problemas específicos).

Una aproximación un tanto distinta es la de Andrew Chesterman (1997), que califica a las estrategias de *memes*, en el sentido en que son ampliamente utilizadas por los traductores y se las reconoce como herramientas conceptuales:

“A strategy is a kind of process; but it should be stressed that the overall framework here is behavioral rather than neural. I make no claims about psychological reality, beyond the observation that

strategies (in the sense used here) do appear to have the *prima facie* validity of being useful conceptual tools” (1997: 88)

Para Chesterman, las estrategias son maneras a través de las cuales los traductores intentan ajustarse a las normas, no para lograr equivalencia, sino simplemente para llegar a lo que ellos consideran una buena traducción. Una estrategia, afirma, es un tipo de proceso, una manera de hacer algo. En ese caso, la traducción es por encima de todo una acción.

Basándose en la teoría del lenguaje de Steiner, según la cual el comportamiento humano se puede dividir en tres grandes niveles (*activity, actions and operations*), Chesterman describe la traducción como un “proceso jerárquico compuesto por varios niveles” y sitúa las estrategias en los niveles más bajos, es decir, en las *operaciones*.

En este sentido, Chesterman distingue entre “**estrategias globales**” (*global strategies*), más bien relacionadas con las *actividades*, y “**estrategias locales**” (*local strategies*), más relacionadas con las *acciones* y las *operaciones*, y que corresponden al uso que él suele hacer de estrategias:

“Furthermore, strategies (in the present sense) describe types of *linguistic* behavior: specifically, text-linguistic behavior. That is, they refer to operations which a translator may carry out during the formulation of the target text (the “texting” process), operations that may have to do with the desired relation between this text and the source text, or with the desired relation between this text and other target texts of the same type. (These relations in turn are of course determined by other factors, such as the intended relation with the perspective readers, social and ideological factors, etc.)” (1997: 89)

Asimismo, y siguiendo a Gile (1992, 1995), Chesterman hace una segunda distinción entre lo que él llama “**estrategias de comprensión**” (*comprehension strategies*) y “**estrategias de producción**” (*production strategies*). Las primeras tienen que ver con el análisis del texto original, mientras que las segundas son el resultado de varias estrategias de comprensión y tienen que ver con cómo manipula el traductor el material lingüístico para producir un texto final apropiado. Él dice centrarse sólo en las segundas.

Por otra parte, Chesterman concibe las estrategias de traducción como fenómenos observables desde el texto traducido en comparación con el texto original:

“They (Translation strategies) are directly observable from the translation product itself, in comparison with the source text ...” (1997: 89)

Finalmente, y aunque en ello entraré de lleno en capítulos sucesivos, Chesterman también entiende (como Krings, Lörcher y otros) que el motor de una estrategia, es decir, aquello que la activa o la genera, es un problema:

“If a goal is the end-point of a strategy, what is the starting point? The simple answer is: a problem” (1997: 89)

1.4. ESTRATEGIAS DE TRADUCCIÓN VS. TÉCNICAS DE TRADUCCIÓN

Otro grupo de estudios son aquellos que tienen en común la distinción entre el concepto de **estrategia** y el concepto de **técnica**. Hasta ahora hemos visto como estos dos conceptos no solían coincidir en un mismo autor, aunque sí podían recoger el mismo sentido en autores distintos. Se trata en la mayoría de casos de estudios bastante recientes, elaborados casi en su totalidad durante la última década. Este hecho debe hacernos reflexionar sobre la repercusión de la ya desbordante literatura sobre estrategias en los trabajos más actuales, así como el interés cada vez mayor en profundizar en el estudio de determinados conceptos clave.

Zabalbeascoa (2000) aporta dos definiciones distintas para “**estrategia**” y para “**técnica**”:

“A **strategy** is a specific pattern of behavior aimed at solving a problem or attaining a goal; in translation, the goal is the TT according to its specifications. *Strategy* is proposed here as any conscious action(s) intended to enhance a translator’s performance for a given task, especially in terms of efficiency and effectiveness. Strategies of this kind cannot be discovered by descriptive studies of the texts alone since the underlying principle is that a given result might be reached by different paths” (2000: 120)

“**Technique** is a concept that is not usually associated to a decision-making process, but to an acquired skill to be applied according to a